

## ¡Creatividad, un paso al frente!

María Rosa Finchelmann\*

*"La creatividad es la celebración de nuestra propia grandeza, el sentimiento de que podemos hacer que cualquier cosa se vuelva posible."*

Joseph Zinker

El título que encabezaba este artículo, sirvió también de nombre al curso que, en 1980, dicté en Córdoba, con el auspicio de la **Dirección de Promoción Cultural de la Municipalidad** de esta ciudad. La curiosidad fue grande. La gente se preguntaba qué ofrecería el curso, cómo se lo encararía, qué tendría de positivo para cada uno en el plano personal y en especial para su profesión. (Se inscribieron arquitectos y estudiantes de arquitectura, abogados, docentes de música y plástica, empleados de comercio, profesores de letras, maestros de los tres niveles, etc).

Pero la pregunta que flotaba en el ambiente y que casi inconscientemente traía cada uno, era:

### ¿a qué llamamos creatividad?

Desde todos los ámbitos (político, social, artístico, industrial, económico, científico, etc.) y a todos los niveles se habla de CREATIVIDAD. Se exigen "mentes creativas" para desempeñarse en cualquier actividad.

Pero a pesar de que está tan de moda esta palabra, no hay una conciencia clara de su significación. Es que el estudio e investigación científicos de la creatividad tomaron un nuevo giro de interés para psicólogos y demás investigadores (especialmente norteamericanos), sólo en 1950, a raíz de un discurso pronunciado por Guilford.

Desde entonces, son muchos los trabajos que se ocupan del tema y múltiples las definiciones que se le aplican, sin haberse llegado a una que sintetice las demás, o que sea aceptada como la más ajustada.

Gottfried Heinelt, por ejemplo, define a la creatividad, diciendo: "Comprendemos por creatividad aquellas aptitudes, fuerzas y talentos que tratamos de determinar por medio de nociones completas y, en parte, poco exactas, tales como intuición, imaginación, inspiración, riqueza de ideas, inventiva, originalidad o (en una formulación más científica), como pensamiento productivo, solución de problemas e imaginación creadora."

Barron (citado por Sikora), opina que "la creatividad puede definirse simplemente como la capacidad de producir algo nuevo." Este pensamiento se acerca a la definición aportada por el diccionario ("es la aptitud para descubrir nuevas formas o realidades").

---

\* María Rosa Finchelmann es autora de obras de literatura infantil y de orientación docente en esa especialidad, fundamentalmente en lo que se refiere a teatro infantil, acerca del cual ha dictado numerosos cursos y seminarios.

Para Poveda es "la facultad del pensamiento divergente que ofrece formas nuevas, mediante la recombinación y elaboración de los elementos de las formas ya existentes presentadas por los sentidos y por las demás facultades".

"Creatividad –dice J.E. Drevdah– es la capacidad del hombre de producir resultados de pensamientos de cualquier índole, que sean esencialmente nuevos y que eran previamente desconocidos a quien los produjo".

Torrance, en un intento por unificar y sintetizar la mayor parte de las opiniones dadas, define "el pensamiento creativo como el proceso de brechas de sensibilidad o carencia de elementos perturbantes, que forman ideas o hipótesis referentes a ellos, que ponen a prueba estas hipótesis y que comunican los resultados, modificando y posiblemente volviendo a poner a prueba las hipótesis".

### **Incentivación y aptitudes necesarias**

Según Edward de Bono, la creatividad "es una habilidad que, como conducir un coche, puede practicarse y aprenderse". Como se supone, este concepto no es absoluto. Hay muchos factores que se interrelacionan para producir el acto creador. Ante todo, el individuo debe estar **motivado** para crear. ¿Qué fuertes incentivos lo mueven? Sikora acepta dos condiciones básicas:

- 1) "una gran sensibilidad para los vacíos y la falta de armonía que existe en el ambiente" (Stein);
- 2) "una fuerte motivación para el esfuerzo" (Sikora).

Por otra parte debe tener una actitud positiva, abierta y libre de prejuicios, a fin de no bloquear su predisposición creativa natural.

También es importante que quien pretenda crear, se someta a ciertas exigencias de metodología, perseverancia y rigor. "Una golondrina no hace verano", asegura un viejo dicho. Un hecho creativo aislado, no convierte a su productor en una persona creativa. Esta debe ser constante, isócrona, sistemática, para que su esfuerzo no carezca de valor.

A todos estos requisitos, hay que sumar una serie de **aptitudes** que necesita reunir el sujeto creador. Han sido aceptadas por los investigadores como fundamentales:

- la fluidez,
- la flexibilidad,
- la originalidad.

A éstas agregamos la memoria, la percepción, la fantasía, la facilidad de análisis y de síntesis, la sensibilidad para los problemas, la capacidad de redefinición, etc.

## Fases procesales

El proceso creativo (como la palabra lo dice), sigue una evolución, por la que atraviesa toda manifestación creativa, sea ésta una teoría científica, un objeto común, un producto artístico o una idea social.

Como ya dijimos, ante todo el individuo debe estar interesado por crear. Luego pondría en juego su imaginación y volcará lo imaginado en una realidad. Esta realidad será recreadora renovadora, a tal punto que su corolario vendrá a ser la invención.

Pero para que esta nueva idea surja, habrá sido necesario que atravesase un proceso, cuyas fases son: 1) preparación; 2) incubación; 3) iluminación; y 4) revisión (Torrance).

Es decir que el sujeto que ya está predispuesto a crear,

- 1) **percibe un problema** susceptible de ser resuelto, o bien **se le plantea una necesidad**.
- 2) Luego viene la etapa de la **investigación, búsqueda de datos y elaboración** de la idea en su fase primitiva. Generalmente esta incubación se produce en el inconsciente.
- 3) Surge entonces la expresión concreta de la misma. O sea que se ha producido el "relámpago revelador", la idea innovadora; el llamado **momento de "iluminación"**. "La vivencia de eureka".
- 4) Posteriormente y como último paso, el individuo creador revisa su idea, a fin de evaluarla y someterla a los procesos de **perfeccionamiento** necesarios.

Esta es la clasificación que han adoptado la mayoría de los estudiosos, pero es interesante consignar la de Rogers, citada por Poveda, según la cual, se considerarían sólo dos niveles: "en sentido estricto sería toda realización artística, científica o de otro tipo; y en sentido amplio, la realización de uno mismo y todas sus potencialidades".

Con esto Rogers quiere significar que el mero hecho de desarrollar nuestra personalidad, nos convierte en creadores.

## Niveles de creatividad

La mayoría de las personas sólo abarcamos los niveles más bajos de la creatividad.

Irving Taylor fijó en cinco estos niveles, a saber:

- 1) **La creatividad expresiva**: es por la que transitan los niños. Es espontánea y falta de originalidad.
- 2) **La creatividad productiva**: en este nivel (que pocos superan) se produce un mejoramiento de las creaciones técnicas. Hay un control de la libertad y del juego libre, por parte del intelecto.
- 3) **Creatividad inventiva**: el individuo se basa en viejos conocimientos y mediante su flexibilidad, elabora nuevas relaciones y produce inventos y

descubrimientos. Con buena motivación y ejercitación se puede acceder a este nivel.

- 4) **Creatividad innovadora:** nivel poco frecuentado. Es necesaria una comprensión honda del fundamento básico de los problemas para poder innovar.
- 5) **Creatividad emergente:** es un nivel en el que sólo funcionan los genios. "La capacidad de recibir las experiencias o conocimientos, reorganizarlos, abstraerlos y sintetizarlos es, en este nivel, tan sobresaliente, que permanece mas allá de la comprensión de los restantes niveles descritos hasta ahora" (Sikora).

## **Estimulación de la creatividad**

Creo que estamos todos de acuerdo en que es necesario estimular el desarrollo del talento creador, no sólo para satisfacer necesidades naturales de los individuos, para que puedan comunicarse con sus semejantes y a la vez comprender los mensajes de los demás y para que les sirva de catarsis, sino también para contrarrestar una educación demasiado cientificista o racionalizadora, que muchas veces parece ser el objetivo fundamental de algunos educadores.

No se le da, a la imaginación creadora, el real valor que tiene, subestimándosela injustificadamente. Aclaro que no estoy hablando de la creatividad como terapia, ya que dejo esto en manos de los psicoterapeutas y demás personas especializadas. Hablo de la creatividad, como de un talento indispensable en el desenvolvimiento personal; como de un medio para formar a todo ser humano en vías de crecimiento. Y si es tan importante, ¿qué podemos hacer para favorecer su acrecentamiento o afirmación, los padres y maestros? Mucho.

Yo propongo que se incorpore a los planes de enseñanza, una materia, o actividad, o como quiera llamársele, que podría denominarse "**Estimulación de la creatividad**" y en la que no se desprecie ningún medio genuino para incentivar la imaginación.

Todos los campos son fértiles: tanto la plástica como la economía; la música como la matemática; la danza como la química; la mecánica como el teatro (y que, cuando se trata de que lo practiquen niños, yo llamo "expresión teatral infantil", por parecerme más acorde con los objetivos que persigue esta actividad).

Claro que se me dirá que muchas de estas materias se dan ya en la escuela. Es cierto; y me consta que a veces en forma excelente. Pero aún faltan, o bien algunas de ellas, como la "expresión teatral infantil" (que a mi modesto entender es una de las más completas), o bien –a veces, recalco– el enfoque y la diversidad necesarias como para convertirlas en verdaderos incentivos de la creatividad.

Esta actividad, la "estimulación de la creatividad", redundaría, no sólo en beneficio de los alumnos, sean niños o adolescentes, sino también en el de

los maestros, que tendrían así la oportunidad de poner en vigencia, o bien de revigorar su propio poder imaginativo.

La sociedad de consumo nos impone, cada vez más, una multiplicidad de objetos, entre ellos los juguetes de los niños que, a fuerza de ser elaborados y perfectos, dejan poco que hacer a la imaginación. Es entonces necesario ahora, más que nunca, que padres y maestros tratemos de reflotar este don, que alimentemos la curiosidad, que estimulemos a los niños para que investiguen y pregunten. No coartarlos en la edad de los "por qué" (ni en ninguna otra edad). No asustarse por la fantasía a veces desmesurada de los chicos. Apoyarlos y ayudarles a comprender y a aceptar su individualidad. Incentivarlos a que experimenten. Recompensar a los que demuestren tener iniciativa propia y originalidad. Enseñarles a ser perseverantes; a no desanimarse ante frustraciones o fracasos, sino a saber afrontarlos con optimismo y a saber sacar provecho de ellos en el futuro. No sobreprotegerlos. Dejar que venzan sus dificultades o problemas por sí mismos, a fin de que se vean necesitados de encontrar soluciones creativas. Animarlos a que elijan desde sus ropas, hasta metas de importancia para sus vidas y guiarlos para que las logren.

Cuando nos encontremos con niños altamente creativos, deberemos tener cuidado de no confundir este talento con lo que acostumbramos llamar "chifladura", ya que este tipo de niños, "rompe el molde", es distinto, da respuestas inesperadas. A ellos, como a los otros, también hay que ayudarlos.

Torrance dice que, fuera del "importante papel que los padres y sus semejantes desempeñan al alentar o desalentar la expresión creadora", cabe a los orientadores escolares "desempeñar seis papeles especiales para ayudar a que los niños altamente creativos mantengan su creatividad y continúen su crecimiento.

Estos seis papeles son:

- 1) Proveer de un 'refugio' al individuo altamente creativo.
- 2) Ser su auspiciante o 'patrocinador'.
- 3) Ayudarlo a comprender su divergencia.
- 4) Permitirle comunicar sus ideas.
- 5) Tratar que su talento creador sea reconocido y,
- 6) colaborar para que sus padres y otras personas lo comprendan.

En síntesis, comprenderlos y alentarlos. En última instancia, sería preferible no interponerse en el pensamiento creador del niño, antes que intentar aplicar métodos tendientes a enseñarle a pensar y actuar creativamente.

Pero antes que nada, cuando se trate de incentivar el don creador, es necesario formar un ambiente propicio para el desarrollo de esta aptitud.

En el curso del que hablé más arriba, se fijó como uno de los objetivos primordiales, el de crear un clima apropiado, que favoreciese el desbloqueo, la desinhibición, y el aflojamiento de tensiones, necesario para que el talento

creador pudiera aflorar libremente. Un clima en el que la comunicación se diera a nivel constante y abierto. Un clima en el que cada uno pudiera descubrirse a sí mismo y descubrir a los demás, y ampliara de este modo, su capacidad de establecer vínculos afectivos, de confianza y de amistad.

Un clima, en fin, donde una luz se encendiera para muchos (o para todos), capaz de abrir caminos y aclarar sendas. Una luz que penetrara en cada ser, como lo que pretendía que fuese: la luz de la creatividad.

### **Referencias bibliográficas**

**Existir. Cuaderno de expresión N° 3**, Barcelona, 1977.

**Existir. Cuaderno de expresión N° 4**, Barcelona, 1977.

Guilford, J.P. y otros: **Creatividad y Educación**. Paidós, 1978.

Heinelt, Gottfried: **Maestros creativos - alumnos creativos**. Kapelusz, 1979.

Poveda, Lola: **Creatividad y teatro**. Narcea, Madrid, 1973.

Powell Jones, T.: **El educador y creatividad del niño**. Narcea, Madrid, 1973.

Sikora, Joachim: **Manual de métodos creativos**. Kapelusz, 1979.

Torrance, E. Paul: **Orientación del talento creativo**. Troquel, Buenos Aires, 1969.

Marín Ibáñez, Ricardo: **La creatividad**. CEAC, 1980.

Finchelman, María Rosa: **Expresión teatral infantil**. Auxiliar del docente. En prensa en editorial Plus Ultra.